



ATENCIÓN PRIMARIA DE HÁBITAT. LA ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE DE LA ARQUITECTURA EN EL PROCESO DE LUCHA DE LA ASAMBLEA BARRIAL DE SAN ATILIO

ZUÑIGA MENDOZA, Clara Victoria

clararq.zm@gmail.com

Instituto de Espacialidad Humana, Facultad de Arquitectura, Diseño y
Urbanismo, Universidad de Buenos Aires

Resumen

En este artículo volvemos a escribir sobre los consultorios de Atención Primaria de Hábitat para exponer los aprendizajes a la luz de un proceso de apropiación consciente y colectiva que ya cumple 10 años y ha encontrado en “cada prueba piloto generalizable” una oportunidad de reformulación y sistematización de la práctica del proyecto; un instrumento de transformación espacial en el que múltiples actores se encuentran a reconstruir problemas y a proyectar posibles acciones de transformación.

Esta práctica se brinda a la formación en arquitectura una plataforma de actuación que le permite al estudiante reconocer en su práctica los valores sociales con los que proyecta espacios para la vida.

En esta oportunidad se aborda la incorporación de la lucha social promovida por la asamblea de vecinos de San Atilio para la erradicación del basural a cielo abierto con el que conviven, en el proceso de enseñanza aprendizaje en arquitectura.

Para ello recorreremos la experiencia comenzando con la presentación de las características físicas del barrio, del conflicto socio territorial vigente y de los actores con los que articulamos. Transitaremos por una cronología de los momentos de diagnóstico y análisis desarrollados previamente, para finalizar

con los aprendizajes del proceso del consultorio transitado y reflexionado.

Palabras clave

Arquitectura, Urbanismo, Enseñanza y Aprendizaje,
Barrios Populares

¿Por qué escribir nuevamente sobre consultorios?

Desde hace al menos 10 años, quienes formamos parte de la organización Proyecto Habitar, ideamos una propuesta de formación que denominamos Consultorios de Atención Primaria de Hábitat (APH)¹.

Esta práctica brinda a la enseñanza y aprendizaje de la arquitectura una plataforma de actuación que le devuelva al estudiante los valores sociales de proyectar espacios para la vida. Un aprendizaje situado donde se pone en valor lo que “si tenemos” para avanzar en la problematización y programación de lo que nos falta.

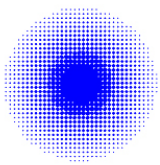
Esta vez, la particularidad de la experiencia radica en el origen de la demanda. Los vecinos de San Atilio forman parte de una lucha social que persigue la erradicación de un basural a cielo abierto informal², a partir del cual se unen en la producción del Derecho a la Ciudad. Esta situación nos motivó a promover una práctica que tomó aquellos indicios que aparecen en la vivienda del problema socialmente problematizado.

Para recorrer esta experiencia, a modo de introducción, compartiremos el conocimiento previo sobre el barrio; sobre el conflicto socio territorial vigente, y sobre los actores con los que articulamos. Realizaremos una cronología para dar cuenta del conocimiento generado en momentos anteriores al proceso de trabajo colectivo, que produjimos como docentes, junto a estudiantes de Arquitectura de la UBA FADU, Urbanismo de la UNGS, organizaciones, instituciones, vecinas y vecinos del barrio.

Luego, narraremos lo sucedido en el proceso específico de los consultorios. Lo analizaremos, intentando recuperar lo aprendido y enseñado en nuestra práctica docente.

¹ Salvarredy J., Jaime E. (2012). Se define Atención Primaria de Hábitat como el sector del Sistema Público de atención al derecho al hábitat y a la ciudad, más próximo a la población, que se destina especialmente a la respuesta a casos de viviendas recuperables y de hacinamiento, establecidos con equipos interdisciplinarios, de base científica y aceptación social, e implementados a través de la efectiva y democrática participación comunitaria.

² Uno de los más de 130 basurales a cielo abierto informales, observables en toda el AMBA. Según la ACUMAR (Autoridad de Cuenca Matanza Riachuelo) los basurales se pueden clasificar según volumen. Correspondiendo a macrobasurales: más de 15000m³, basural: entre 501 y 15000m³ y microbasural: entre 15m³ y 500m³. En este caso, el basural a la fecha corresponde a un basural.



Por último, compartiremos algunas reflexiones sobre los límites y las posibilidades de la incorporación de procesos de conocimiento, apropiados y apropiables, consientes y colectivos en la enseñanza de la Arquitectura.

(Des) Contextualizando el conocimiento previo

Entre el espacio barrial, un conflicto y la lucha social

El barrio San Atilio se ubica en el municipio de José C. Paz, en un área de borde con otros municipios (Pilar y Moreno). Próximo al arroyo Pinazo y extensas áreas de espacio libre, se encuentra limitado por la Av. Derqui, el arroyo Pinazo, el Canal de Panamá y la calle Provincia de Buenos Aires. El barrio se organiza físicamente a partir de 96 manzanas y 1575 parcelas, con lotes de 10m x 30m.

San Atilio es un barrio popular, anterior a la Ley Decreto 8912/77. Durante las primeras décadas, el barrio se componía físicamente de loteos rurales (destinados a la actividad agropecuaria), un incipiente fraccionamiento de loteos para uso habitacional, algunas viviendas dispersas en construcción y una apertura reciente y progresiva de calles.

El arroyo Pinazo desemboca en la Cuenca baja del río Lujan que se caracteriza por ser un río de llanura de inundación, el sedimento de su cauce puede modificarse fácilmente durante las crecidas de agua, variar las cotas de nivel del terreno y aumentar la superficie inundable. La pendiente natural del escurrimiento de las aguas que recorren el barrio, desemboca en el cauce del A° Pinazo. El barrio San Atilio, es uno de los numerosos barrios populares que conviven en los “márgenes” de la cuenca Lujan. Habitan en él al menos 7000 personas.

Desde 2004, sobre una de las áreas de espacio libre cercanas al barrio, se arroja (informalmente) distinto tipo de residuos a cielo abierto. En esta área, ubicada entre el A° Pinazo, canal de Panamá, calle Provincia de Buenos Aires y Av. Derqui, los residuos que se arrojan se componen de restos de poda, materiales de construcción, chatarra, neumáticos, residuos sólidos domiciliarios y especiales³. Los tipos de tratamiento que se realizan para reducirlos es el entierro y la quema⁴. Ambos tipos de tratamiento modifican las cotas del terreno, generando distintas ondulaciones y aumentando el nivel de suelo natural.

El residuo, cuando se quema, genera gases altamente tóxicos (bioxinas), que, empujado por el viento, vuelven a las áreas edificadas, es decir a las viviendas, espacios libres y equipamientos tanto de San Atilio como de barrios aledaños. Estos gases se mezclan con el aire que respira la población.

³ En la Ley Provincial N° 11720 sobre “residuos especiales” se hace mención a los distintos tipos de residuos que se incluyen dentro de esta categoría, resultantes de la atención médica; de la producción farmacéutica, química, etc.

⁴ Cabe aclarar que la quema se produce por la acción de los actores sociales, como también por la degradación natural de los residuos mediante la combustión.

Durante el mismo año, en un área al sureste del barrio San Atilio, comienza la construcción del barrio “Saavedra Lamas”. Se instala una cementera, hacia el sur del barrio, que forma parte del municipio de Moreno. Y, se realizan las primeras excavaciones en las hectáreas de espacio libre restantes, para la obtención de tosca.

Durante el 2010, comienza la construcción del barrio “Néstor Kirchner”, ubicado al norte del barrio. Año a partir del cual, se publica en la página oficial del Ministerio de Infraestructura la instalación de una planta depuradora en el área del basural.

En el 2012, se asentaron mediante una toma organizada, más de 300 familias en 9 de las 30 hectáreas de espacio libre, al costado del basural.

A finales de 2014, muere Pablo Batalla, un niño de 12 años, ahogado en una de las cavas próximas al basural. El área donde se ubicó el basural era hasta la fecha uno de los pocos espacios de juego de niños y jóvenes del barrio. En ese año, la OPDS⁵ realizó la clausura del área donde se arrojaban los residuos, se realizó la limpieza y el retiro de los residuos ubicados en el área.

A comienzos de 2016, se colocó un cartel en la Av. Derqui, entre el arroyo y calle Provincia de Bs. As., en el que se anunciaba “Aquí se construirá un matadero municipal” y se organizó una comisión vecinal en contra de la instalación del matadero. Luego de varias acciones, tales como marchas, visitas al municipio, asambleas, la comisión participó de una Audiencia Pública en el Congreso de la Nación mediante la cual logró frenar a la instalación del Matadero.

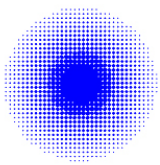
Desde el 2018, en el borde del área del basural, sobre Av. Derqui, se ubicó una garita, un portón con seguridad permanente y un cartel con la leyenda: “Basural saneado”. Sobre el borde de la calle Buenos Aires, se comenzaron a realizar tareas de movimiento de tierra para producir un montículo que separara el basural de la calle, generando en su recorrido al menos tres fuelles respecto de la calle. Por estos vacíos sobre el borde entran y salen niños y jóvenes del barrio. A la fecha, estos espacios libres son de los pocos espacios disponibles para la recreación, el juego y el esparcimiento.

A través del portón se permite el ingreso de al menos 20 camiones recolectores y autos particulares por día, y no se permite el acceso a los vecinos del barrio.

La mayoría de las calles que recorren el barrio son de tierra y se mantienen regularmente, mediante rellenos de tierra tipo tosca demolición de conchilla, cerámicos y lajas. Parte de la misma tosca de las calles se extrae de las cavas que se realizan en el predio del basural. El resto de las vías del barrio son de asfalto.

Luego de períodos de lluvia, los camiones de recolección no pasan a retirar los residuos por los pozos que tienen las calles, y por la acumulación de agua y barro

⁵ Organismo provincial de Desarrollo Sostenible.



que allí se produce. Estos se amontonan hasta que finalmente son recolectados y trasladados por trabajadores informales que los recogen.

A su vez, la pendiente del relleno de las calles de tierra se modifica y el agua se acumula en los fondos de lote e ingresa a las viviendas ubicadas sobre los fondos perjudicando el desarrollo de las actividades en la casa y por lo tanto de las relaciones sociales dentro de la vivienda. El ingreso de agua se produce tanto por sus carpinterías como por la humedad infiltrada en pisos, paredes y cubiertas.

En algunos sectores del barrio, el agua se mantiene en las calles y veredas durante días, perjudicando la calidad de los espacios donde se toman colectivos, *remises* y en los que se realizan la mayoría de las compras diarias.

La población del barrio resuelve las cloacas mediante pozos absorbentes (dispuestos al interior de los lotes) y zanjas abiertas que recorren el perímetro de las manzanas y conforman una división entre la vereda y calle.

Las aguas que no son absorbidas por el suelo descargan al Arroyo Pinazo, atravesando previamente el predio del basural. Arrastran diversos materiales a su paso: el agua de lluvia, los residuos sólidos sueltos, las aguas grises que se descargan a las zanjas abiertas del barrio, las aguas negras que se descargan a los pozos absorbentes y los lixiviados⁶. Mientras que el porcentaje de agua absorbida por el suelo es la que se infiltra naturalmente al reservorio de agua Puelche, de donde la población obtiene el agua que consume habitualmente mediante perforaciones.

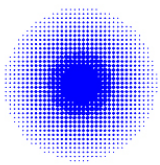
A comienzos del 2018, se conforma la organización social “Vecinos Unidos de San Atilio” y se organiza una mesa barrial integrada por instituciones estatales, organizaciones sociales, vecinas y vecinos de San Atilio. Esta organización mediante la mesa barrial ha promovido desde entonces, la sistematización multiactoral de reuniones de trabajo, asambleas, marchas (dentro y fuera del barrio), notas en programas de televisión, radiales, presentación de denuncias ante la OPDS⁷ y distintas instituciones estatales, bajo el lema: “Por un espacio verde, NO al basural”.

La cronología hasta aquí presentada nos permite identificar que el basural a cielo abierto informal no es el “epicentro” del conflicto socio territorial, que motiva la lucha social en San Atilio, sino más bien, donde el conflicto resulta más crudo y visible.

Tomando como base este conocimiento construido, nos propusimos como docentes llevar adelante una práctica de enseñanza y aprendizaje en Arquitectura, en la que podamos avanzar en la problematización del conflicto y su programación en los espacios de la vivienda: consultorios de atención primaria de hábitat.

⁶ Se denomina lixiviado al líquido resultante de la degradación natural de los residuos.

⁷ Organismo provincial de desarrollo sostenible.



En esta práctica, nos reencontramos con la organización “Vecinos Unidos de San Atilio”; el comedor comunitario “Arca de Noé”, 22 familias del barrio San Atilio y barrios aledaños y 26 estudiantes de las facultades de Arquitectura de la UNLaM y la UBA FADU.

Los Consultorios de APH

¿Qué aprendimos y que enseñamos?

Sobre la convocatoria a los vecinos

Para llevar adelante la convocatoria de los vecinos del barrio nos reunimos docentes y referentes barriales. En esos encuentros se realizaron presentaciones con el contenido de la práctica usando como insumo de comunicación, carpetas impresas y videos de consultorios anteriores. El objetivo era conocer lo que entendíamos de la propuesta e imaginar colectivamente como constársela a otros⁸ (Ver figura 1). Reflexiones como la de Vanesa, vecina del barrio San Atilio fueron útiles para que identificáramos en conjunto cuales podían ser las palabras y las intenciones que podían reunir a los vecinos: un proyecto para la vivienda y el barrio: “¿Para qué nos sirven los consultorios? ¿Qué les podemos contar a los vecinos para que participen?”, Vanesa, integrante de Vecinos Unidos y vecina del barrio San Atilio.

La primera reunión coincidió con la primera asamblea abierta del año organizada por vecinos unidos. Los pobladores tenían por objetivo conversar sobre las problemáticas que sufren, las que tenían que ver con el basural, la falta de obras en el barrio y la necesidad de convocar a nuevos vecinos a participar. Dentro de esta apertura a nuevos integrantes se proponían participar de proyectos y sumarse a las acciones de mejoramiento barrial. Nuestro objetivo era manifestar explícitamente la intención que teníamos de trabajar nuevamente en el barrio, esta vez, avanzando en la problematización y programación de los espacios de la vivienda, a través de los Consultorios de APH.

Durante la segunda asamblea, volvimos a contar de qué se trataba la propuesta. Llevamos a aquella reunión una ficha de inscripción, para fomentar la participación presentándola colectivamente.

Uno de los resultados logrados fue la incorporación de vecinos en la convocatoria. También posibilitó comenzar con la gestión de un espacio de referencia barrial para llevar adelante los encuentros: el comedor “El arca de Noé”. Se trataba de un lugar que colabore con la escucha, la reflexión y el debate durante el trabajo individual y el colectivo, en el que pudieran encontrarse 100 personas, y organizarse de manera flexible, con soporte para montar laminas y accesible especialmente para quienes tenían movilidad reducida. Estas características, tanto los requerimientos físicos del

⁸ Link del vídeo Enseñaje: <https://www.youtube.com/watch?v=YENtH4p6J20>

espacio arquitectónico de encuentro, como los simbólicos del espacio urbano, son esenciales para el desarrollo de los Consultorios de APH.

Figura 1. Difusión destinada a las vecinas y vecinos

CONSULTORIOS DE ARQUITECTURA EN EL BARRIO "SAN ATILIO"



¡Veni a participar del **PROYECTO** de
transformación **de tu CASA!**

ampliaciones

remodelaciones

calculo de materiales

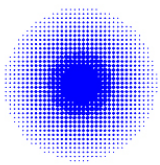
ENTREGA DE TURNOS | Sábado 27/04 | 10:00HS

comedor comunitario **EL ARCA DE NOE**

NUEVA GRANADA 3055



Autor: Elaboración propia.



Sobre la convocatoria a estudiantes de Arquitectura, nos propusimos difundir la invitación en las facultades de arquitectura del conurbano, como un modo de profundizar en la manera en que enseñamos y aprendemos arquitectura y fomentar esta propuesta en otras universidades. Para ello, produjimos *flyers* digitales e impresos, fomentamos el armado de grupos en las redes sociales y difundimos la práctica en las distintas comisiones de alumnos en las que practicábamos la docencia. Un resultado de esta convocatoria fue la inscripción de 23 estudiantes, desde 2do. a 5to. año de la carrera, en su mayoría provenientes de barrios populares de distintos municipios del área metropolitana.

Durante la práctica desarrollamos charlas informativas buscando conformar un acuerdo de trabajo entre docentes y estudiantes. Para ello los docentes a cargo produjimos y presentamos la propuesta, y compartimos un calendario con los objetivos de las jornadas, fecha y lugar de desarrollo.

Sobre las jornadas preparatorias

Previa visita al territorio, realizamos una serie de encuentros que profundizaban sobre los fundamentos teóricos de la propuesta, lo que nos permitía poner en debate y orientar la mirada crítica del estudiante frente a la realidad urbana. Para ello desarrollamos ejercicios prácticos usando como soporte la exposición “Arquitectura en la Producción Urbana Latinoamericana” (Ver figura 2).

En estos encuentros armamos y propusimos un ejercicio sobre el modo en el que podíamos alcanzar una lectura próxima a las condiciones objetivas, precisando en el análisis que hacemos sobre la realidad para poder transformarla, practicando desarmar las partes que la componen, dimensionándolas, cuantificándolas, cualificándolas, haciendo uso de las herramientas apprehendidas en la vida cotidiana, en particular durante la formación.

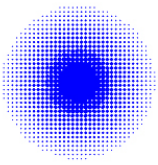


Figura 2. Desarrollo de jornada preparatoria en la Sala Baliero, UBA FADU



Autor: Miguel M. Caamaño.

La investigación proyectual situada

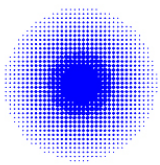
La primera jornada de los consultorios se propone como el “pacto”⁹ entre los actores involucrados en el proyecto. Consiste en la presentación del proceso de trabajo que se propone para el colectivo de diversos actores que asumen un compromiso común (JAIME, 2012).

Previo al inicio de la jornada se invitó a los estudiantes a “armar” el espacio: ordenar las sillas, mesas, proyector, computadora, papeles, lápices, etc. y dispusimos sillas en ronda para todos, formando un círculo en el centro del comedor. La disposición propuesta tenía por objeto favorecer la escucha y referencia de que todas las personas que participaran.

Al iniciar la jornada, buscando que empezáramos a conocernos, les propusimos a todos los actores presentarse contando sus motivaciones para participar del proceso. Como resultado, algunas reflexiones que produjeron los estudiantes en el pacto dieron cuenta de sus intereses y de la estrecha relación que guardan estos intereses con el lugar en el que habitamos:

Me motivó ver imágenes del barrio similares al barrio donde vivo yo... Poder comprender las problemáticas y que se vaya desarrollando el barrio de una

⁹ El término “Pacto”, lo desarrolló el arquitecto Rodolfo Livingston en su libro *el Método* (2002). En nuestro caso este concepto ha sido reformulado para su trabajo en grupos.



manera de igualdad para todos... Nosotros como futuros arquitectos tenemos un rol social. (Mario, estudiante de UBA FADU).

Lo que me motiva a estar acá es poder hacer un aporte desde mi persona, desde mis conocimientos, en conjunto con mis compañeros... Entiendo que, en Argentina, en cada provincia, en cada barrio, las familias tienen distintas necesidades... Por ahí nos cuesta entender lo que es el habitar, pero para mí el habitar es vivir bien, en cada lugar, en un barrio, en una casa. (Jhonny, estudiante UBA FADU).

Les propusimos a los referentes de la organización "Vecinos Unidos" que armaran y expusieran una presentación, donde contarán de qué se trataba la organización, que ideas y acciones promovían cotidianamente. Esta propuesta la realizamos con el objetivo de la organización se reconozca promotora y asumiera un compromiso público sobre la coordinación conjunta del proceso.

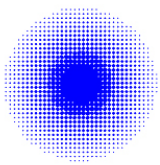
Para ello, los referentes usaron como medio, fragmentos del libro Urbanismo de lo Cotidiano, que produjimos conjuntamente durante 2017. Durante su exposición pusieron en agenda no solo el tema del basural, sino también cuestiones que identificaron sobre la presencia de residuos en las calles internas del barrio, y la acumulación de agua en las calles.

Pudo observarse en el encuentro permitió visibilizar el valor social y espacial del trabajo que producía Vecinos Unidos, en algunas reflexiones que compartieron las familias participantes que no conocían previamente esa organización. Así como nos permitió a los actores que ya conocíamos su trabajo, reforzar el sentido profundo de la práctica que promueven. En otras reflexiones que aportaron los referentes de la organización vecinal, manifestaron que no sufrían problemas en sus viviendas, que participaban únicamente para posibilitar que parte de los integrantes de la familia (los hijos en particular) accedieran al proyecto de una vivienda nueva y a los planos de la misma. En cambio, en otras reflexiones aportadas por los presentes se identificaba una necesidad que ponía el foco en los aportes técnicos del conocimiento disciplinar de arquitectas y arquitectos: "Yo compré un terreno, que estoy pagando en el cual no tengo nada edificado, quiero ver si me pueden ayudar a como ampliar, a como edificar", Rodrigo, vecino del barrio La Gloria, Moreno.

Nosotros, como docentes, también nos propusimos concretar un acuerdo de trabajo colectivo con las vecinas y vecinos del barrio. Este acuerdo se materializó en la asignación de los turnos para las entrevistas y relevamientos, asumiendo un compromiso común sobre los días, horarios y espacios donde encontrarnos en las próximas jornadas.

Sobre las entrevistas y relevamientos

Nos propusimos como objetivo promover que las familias participantes piensen/reconstruyan y representen su vivienda y su hábitat, poniendo en valor el "saber hacer" desde la práctica cotidiana. Organizamos el espacio de tal manera, que



se pudiera visualizar donde estaría trabajando cada grupo de docentes, estudiantes y vecinas. Las mesas y sillas estaban numeradas y retiradas lo suficiente de la puerta para permitirnos recibir a las familias a medida que llegaban y acompañarlos a las mesas. Produjimos previamente un mapa del barrio en el que marcamos la localización de las viviendas de las familias que íbamos a atender. El mapa lo ubicamos en un lugar visible del salón. En él se podía encontrar: la dirección de las familias, así como número del grupo de docentes y estudiantes a cargo de acompañarlos, y el horario de la entrevista y del relevamiento. Esta organización nos permitió, modificar grupos de trabajo y horarios en el momento, ya que algunas familias no pudieron llegar a horario o se dieron de baja y se sumaron otras durante la jornada.

Para el desarrollo de la entrevista, les propusimos a los estudiantes indagar en las acciones que realiza cada integrante de la familia en un día representativo de la semana. En este sentido, les sugerimos usar las preguntas: ¿Qué actividades realiza la familia? ¿Cómo las realiza? ¿Cómo son los espacios donde las realiza? Las preguntas que propusimos permitieran reunir tiempo y espacio y, en ese movimiento, las acciones que realizan las familias en esa relación. Son preguntas aprehensibles tanto para estudiantes como para docentes, que permite profundizar en el espacio que alberga la vida de las personas.

Les propusimos a los participantes durante el pacto, que inviten al grupo familiar completo para recuperar la voz de todos los integrantes que habitan en las viviendas. Por otra parte, invitamos a todos a traer fotos, imágenes y dibujos de sus casas. De este movimiento logramos que uno de los referentes del total de casos trajera consigo una maqueta y los planos de su vivienda (Ver figura 3). Una minoría de referentes, compartieron fotografías e imágenes de como era su vivienda en la actualidad y que transformaciones se imaginaban.

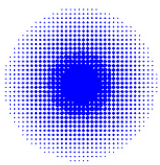


Figura 3. Entrevista a Julio Sánchez, vecino de San Atilio

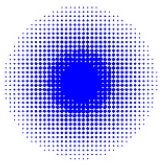


Autor: Miguel M. Caamaño.

El proceso de trabajo de los consultorios de Proyecto Habitar está organizado en una serie de instrumentos y códigos de representación que se han ido perfeccionando desde hace una década. Las fichas que permiten realizar entrevistas semi estructuradas, los relevamientos, así como el formato de la documentación y las carpetas finales de entrega, se enriquecen, modifican y adecuan a los procesos específicos en los que participamos.

En este caso, modificamos las entrevistas, persiguiendo que este instrumento profundice sobre la dimensión ambiental y contemple específicamente la gestión de los residuos. Permita registrar el modo en el que se resuelven estas cuestiones en las viviendas, y en el barrio, dado que se trata de un conflicto relevante en este barrio. Para ello, incluimos en las fichas, el registro explícito de los elementos urbanos: edificación, saneamiento, transporte de personas y residuos, vialidades, energía eléctrica, gas y comunicaciones. Para luego, a partir del registro producido, identificar qué y cómo aparece, tanto en el barrio como en la vivienda. Reflexiones como la de Ramón, vecino de San Atilio, dan cuenta del alcance de lo registrado durante las entrevistas: “No entra el camión de la basura, los llevan en auto a los cestos de los vecinos donde puedan entrar las bolsas” (Ramón García, vecino de San Atilio).

La secuencia de dibujo propuesta a los pobladores durante la entrevista favoreció un conocimiento más apropiado del espacio, en un proceso en el que estudiantes,



docentes y vecinos nos aproximábamos en conjunto. Por ejemplo, algunas familias en la entrevista dibujaban sus lotes como vacíos, mientras que durante la jornada de relevamiento observamos que el lote si contaba con edificaciones, redes, espacios libres, residuos, vegetación, dentro y fuera del lote. Estos elementos, desestimados en una primera jornada, pudieron ser reconocidos en el trabajo conjunto y puestos en común de manera de comprenderlos como parte del espacio de la vivienda y el barrio.

Los elementos fueron reconociéndose de a poco y visibilizándose en las actividades cotidianas que se realizaban y en los espacios que habitaban. Algunos más incorporados, como los residuos y edificaciones, otros menos incorporados como las redes, la vegetación y los espacios libres.

Sobre el taller colectivo y la presentación de las alternativas de proyecto

Previo al desarrollo del taller y la presentación, organizamos una jornada intermedia en la que buscamos compartir el sentido detrás de los registros de las láminas que contenían la presentación de las alternativas. El desarrollo de esta jornada significó para nosotros, desarmar el contenido de las láminas, transmitir el porqué de cada dibujo y como proponíamos producirlos. Las dos láminas utilizadas (Ver figuras 4, 5, 6 y 7), significaban más que las alternativas de proyectos.

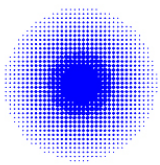
La lámina 1 contenía: El plano del barrio, para identificar cual es la ubicación en la que se inscribe tanto los espacios del barrio como la población que lo habita, en que municipio se ubica, con que otros municipios limita, como se organiza el suelo y la edificación, como es su tejido urbano. Cuáles son las calles y avenidas que lo atraviesan.

La ubicación del lote en la manzana, para conocer las proporciones de la manzana y de lote. Con que otras ediciones limita, cual es la calle y altura en la que se encuentra, frente a que otras edificaciones (viviendas, plaza, escuela, basural, sala de salud, comercio, iglesia, etc.).

La composición de la familia, para conocer cuáles son las características de género, edad, salud, que tienen las vecinas y vecinos con los que trabajamos.

Los parámetros de Hábitat y Vivienda Saludable, como categorías que aporta la Organización Mundial de la Salud (OMS) que nos permiten observar en el hábitat, los espacios de las viviendas, los conflictos vinculados a la salud de las personas. Es básicamente un semáforo (verde favorable, amarillo riesgoso, rojo desfavorable) que nos permite construir un espacio de análisis de las características habitacionales en conjunto con los vecinos.

Las fotografías de la vivienda y el contexto del barrio en la que se ubica, con la intención de registrar como se practican los espacios, que relaciones reproducen las personas en los espacios.



Los dibujos del relevamiento de la vivienda (plantas, cortes, vistas), buscando identificar cuál es su situación actual. Se podían acompañar con notas y textos que ayuden a comprender lo que está dibujado. Algunas preguntas disparadoras que usamos y nos ayudaron a orientar fueron: ¿Cuáles son sus proporciones (niveles, medidas: ancho, largo, alto) y ubicación (qué existe al frente y a los costados del lote: viviendas, patios, etc.)? ¿Cómo está construida (materiales y técnicas constructivas que se utilizaron)? ¿Dónde se realizan las actividades de la familia (quienes, y donde duermen, donde comen, donde cocinan, etc.)? ¿Cuáles son los objetos, “las cosas” que aparecen en los espacios (muebles, artefactos, etc.), los objetos que se usan y los que no? ¿En qué estado se encuentran los espacios y cosas? ¿De dónde se obtiene el agua? ¿A dónde se arrojan las aguas grises y negras? ¿Qué espacios recorre el agua (adentro y fuera de la vivienda)? ¿En qué espacios aparecen los residuos? ¿Dónde aparece la vegetación, de que tipo es?

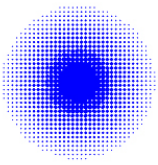
La lámina 2 contenía: El Programa Social, es la formulación de las actividades sociales en relación con los espacios que las deben contener y estimular, en este sentido significan un punto de encuentro indispensable en un proceso de producción de conocimiento. Es también una herramienta de diálogo, que vamos a usar cuando nos reunamos con los vecinos para conversar. En ese sentido requiere que sea un lenguaje simple que aporte a que los integrantes de la familia puedan reconocerse en el programa. Es estructuralmente una propuesta donde articulamos lo socialmente problematizado (lo que está) con la programación (lo que queremos que sea).

Los dibujos sobre las tres alternativas de proyecto (plantas, cortes y vistas) tienen como sentido, redibujar la propuesta de los vecinos (ver si todos tienen una dibujada, y sino construirla con lo que nos contó la familia) y proponer una segunda y tercera propuesta. Pudiendo leer y analizar críticamente las necesidades, problemas e ideas que charlamos y discutimos con los vecinos. Tres alternativas que representen las mejores propuestas que podamos producir. Incorporando las cuestiones necesarias sobre la Arquitectura (morfología, materialidad, tecnología, gestión). La propuesta es que el proyecto promueva el máximo beneficio social, esto implica darle forma a las ideas que responden a las necesidades acordadas en el programa social.

Para ello, motivamos que los estudiantes inviten a las familias a una charla, a reencontrarse debatiendo y acordando sobre las alternativas de proyectos, (Ver figura 8).

En el mismo sentido, era importante que los estudiantes que redibujen y reescriban el contenido de las láminas, que las intervengan con libertad, promoviendo estas acciones en las familias.

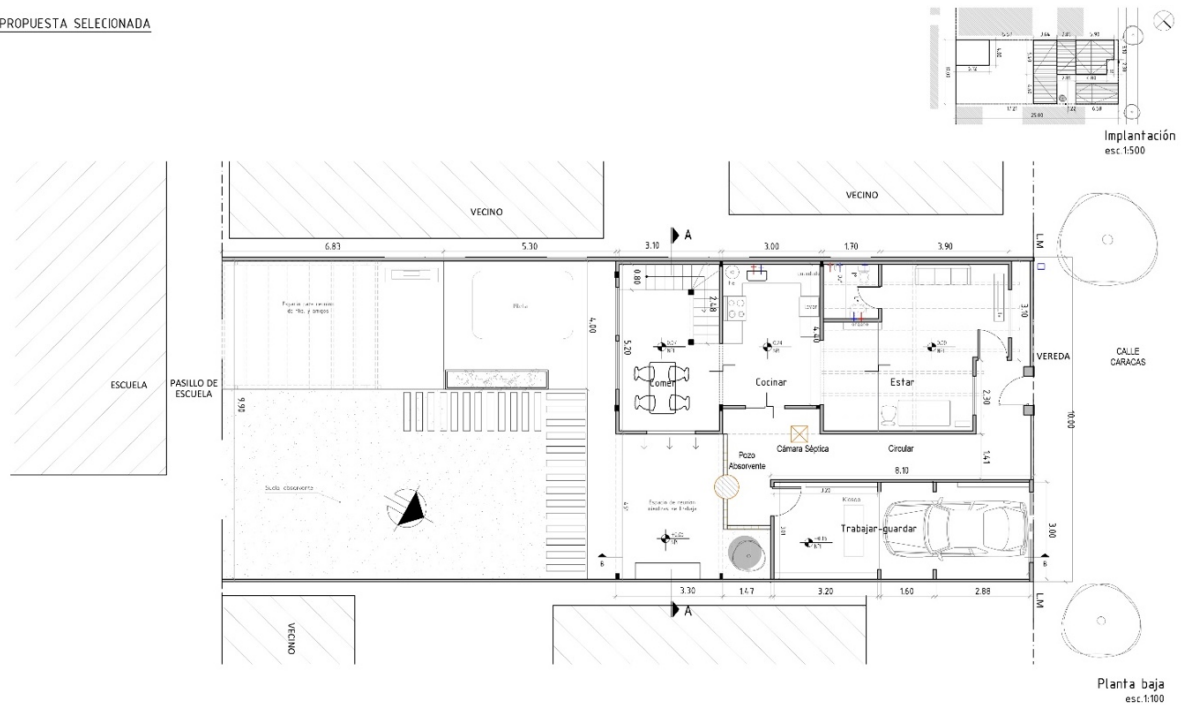
Como resultado, en el caso de los parámetros de la OMS, en la mayoría de las presentaciones de alternativas no pudo utilizarse como uno de los datos trasversales, se completaron al final de las presentaciones. El dato de la composición familiar fue entrevistado, relevado y valorado en las presentaciones solo en algunos casos, en la mayoría de los relevamientos el dato figura como estado de salud “bueno” o “malo”.

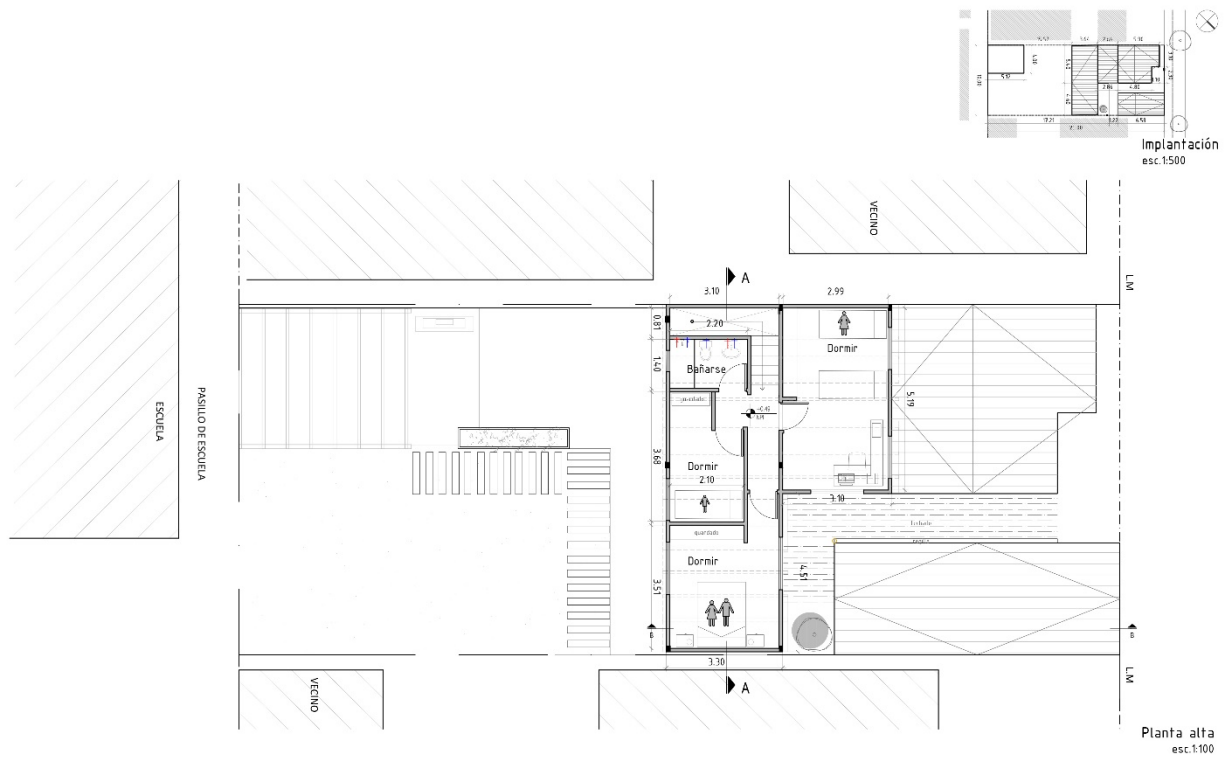
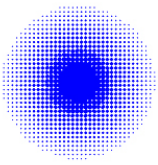


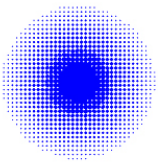
Esto fue debido a que no fue abordado en profundidad en el trabajo anterior al taller y poder vincularlo con el resto de los registros que contenían las láminas.

Figura 4, 5, 6 y 7. Planos casos consultorios

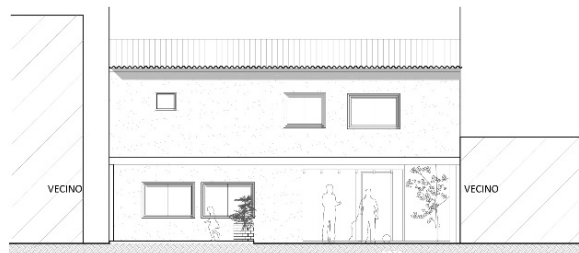
PROPUESTA SELECCIONADA



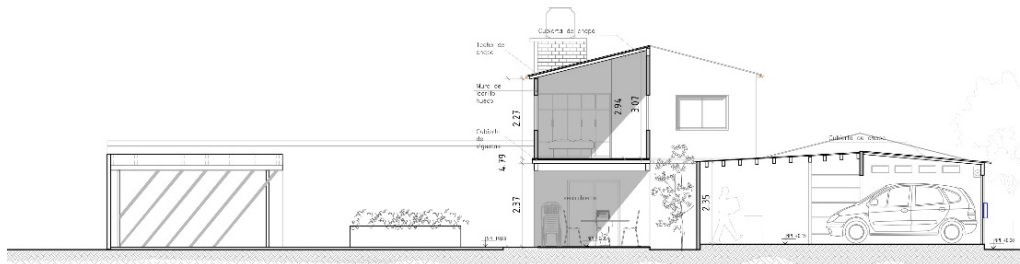




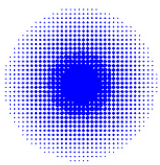
Vista frente
esc. 1:100



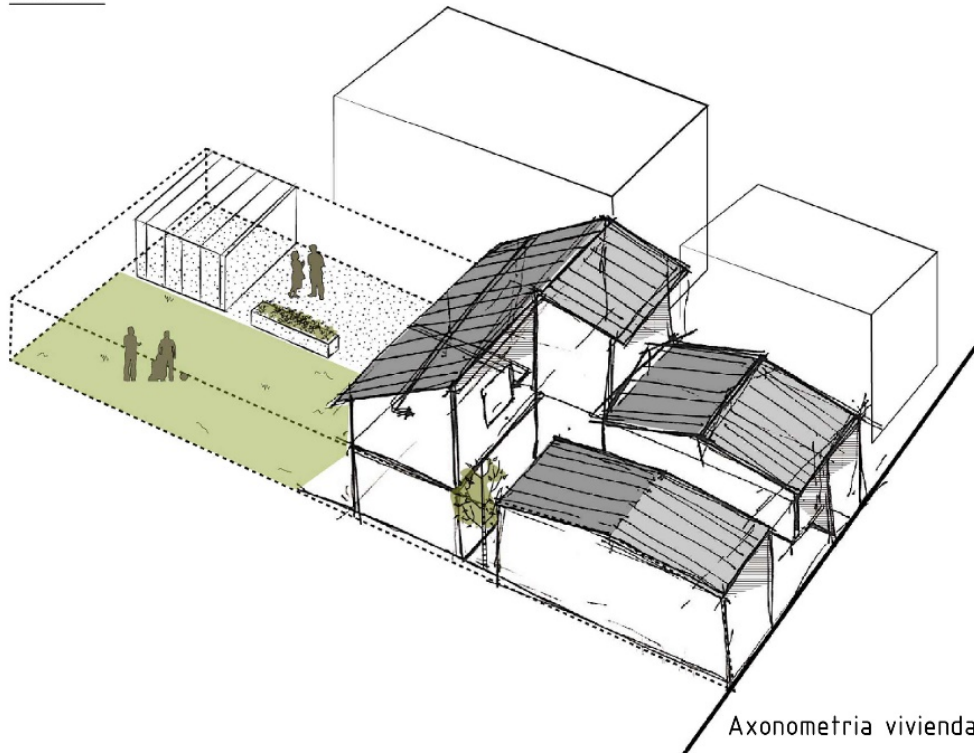
Vista contrafrente
esc. 1:100



Corte B-B
esc. 1:100



CROQUIS



Elaboración estudiantes Arquitectura de UNLaM y UBA FADU.

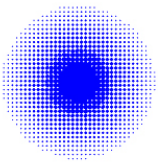


Figura 8. Charla entre estudiantes y vecinos sobre las alternativas de proyectos



Autor: Miguel M. Caamaño.

Con el objetivo de armar un acuerdo común entre todas las familias sobre los problemas en lo individuales en lo colectivo y las propuestas que cada uno puede aportar para transformarlos, les propusimos a las familias el mapeo colectivo de lo que les “gustaba y no les gustaba del barrio”, (Ver figura N° 7). A los estudiantes, por su parte, les propusimos trabajar de manera colaborativa con el mapeo de los vecinos y avanzar en las preguntas necesarias sobre las dudas que traían de las entrevistas y relevamientos.

Para ello, organizamos un taller colectivo, con instancias individuales y luego en los grupos en los que trabajamos durante la entrevista y relevamiento. Al final del taller, contamos entre todos lo trabajado y armamos una agenda común. Produjimos previamente mapas del barrio, donde partimos de los elementos ambiente, redes, edificación y espacios libres, un párrafo contando el significado de cada elemento y una guía de preguntas con algunas características donde podíamos observar a partir de estos elementos los problemas individuales en lo colectivo:

Ambiente: El soporte natural sobre el que habitamos, sobre el que hemos hecho modificaciones para poder transitar nuestra vida cotidiana. Aquí incluimos aspectos como la vegetación, cursos de agua, suelo, aire, entre otras.



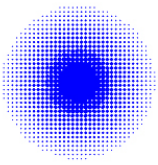
Redes: Lo que nos permite ir de un lado a otro, ya sea a las personas o a las cosas que consumimos, las cosas que desechamos. Algunos ejemplos son las calles por las que circulan autos, colectivos y personas, los caminos donde circulan niños, niñas, adultos, abuelos, las cañerías, las zanjas, entre otras.

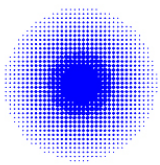
Edificación y espacios libres: Edificios que albergan instituciones que nos permiten tener acceso a la salud, a la educación, al juego, de diversión, y otras actividades que nos resultan necesarias para la vida barrial. Los espacios que no tienen edificaciones, que se utilizan también para jugar, descansar tomar mate, tirar los residuos, entre otras”, significados de los elementos urbanos y donde los podemos observar en el barrio.

Como resultado, en la instancia individual, algunos vecinos mencionaban únicamente las características que menos les gustaban (que se vinculaban en la mayoría de los casos con el basural). El pasaje a las instancias grupales (Ver figuras 9, 10, 11 y 12), nos permitió ajustar la actividad y promover que surjan las características que si les gustaban y profundizar en otras características de los elementos que todavía no habían surgido.

Figura 9, 10, 11 y 12. Instancias de trabajo en el taller colectivo







Autor: Miguel M. Caamaño.

Sobre el trabajo entre jornadas

Los encuentros entre docentes, estudiantes y pobladores se producían los sábados. En este proceso, realizamos reuniones del equipo docente y guías que permitieron orientar la tarea del siguiente encuentro. En el caso de las reuniones, promovimos que los docentes expongan los avances de los grupos trabajando en la construcción del problema que identificaban a la hora de aprehender arquitectura. A partir del intercambio, la producción colectiva de las nuevas guías nos permitió a cada uno de los docentes observar el proceso de su grupo, poder restituir lo que ya tenía, aproximarse desde acciones concretas a lo que queríamos que pase y como proponíamos llevarlo adelante.

Nos propusimos de este modo intercambiar distintos recursos entre jornadas, buscando que tanto nosotros docentes, como los estudiantes continuáramos repasando y reflexionando lo sucedido. Cada insumo que compartimos tenía que ver con los ejercicios que plantearíamos luego en cada jornada.

Entre el Pacto, las Entrevistas y Relevamientos produjimos: Una ficha del barrio (Ver figura 13), y; difundimos El corto “Convirtiendo acciones en derechos”, que restituían los datos sobre lo que implica en los cuerpos y en la vida de los vecinos vivir en el barrio, recorrer los espacios entre las viviendas y el barrio.



Figura 13. Ficha del barrio San Atilio y barrios aledaños



BARRIO SAN ATILIO

AMBIENTE | ESPACIOS LIBRES | RESIDUOS

El barrio popular de San Atilio, se ubica en el municipio de José C. Paz, en un **área de borde con los municipios de Pilar y Moreno**. Al margen del Arroyo Pinazo, que desemboca en la Cuenca del Río Luján. Un barrio popular, **anterior a la Ley Decreto 8912/77**, donde históricamente la población ha convivido con el problema ambiental.

Un problema, cuyas manifestaciones espaciales, injustamente desiguales, están estrechamente vinculadas con la vida cotidiana de la población de San Atilio y con la producción de infraestructura. En la actualidad, el 25% de los habitantes del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) habita próxima a un basural, registrándose (al menos), 130 basurales en todo el AMBA. San Atilio es uno de los casos, donde aprox. **5000 personas conviven próximas a un basural a cielo abierto**, donde se arrojan distinto tipo de residuos (restos de poda, materiales de construcción, chatarra, neumáticos y residuos sólidos domiciliarios). Estos residuos, **en su degradación, expulsan distinto tipo de lixiviados**.

EDIFICACIÓN

Durante las primeras décadas, **el barrio se componía físicamente de loteos rurales** (destinados a la actividad agropecuaria), un **incipiente fraccionamiento de los loteos para uso habitacional**, algunas viviendas dispersas en construcción y una **apertura reciente y progresiva de calles**.

Actualmente, el barrio se organiza físicamente a partir de 1575 parcelas, distribuidas en 96 manzanas, con lotes de 10m x 30m.

Parte de los residuos se convierten en materiales que se reciclan y reutilizan, tanto para la materialización de los espacios del barrio y las viviendas, como para la generación de un ingreso económico.

Los residuos que se disponen en el predio, que no se reutilizan, **se reducen mediante la quema**. El residuo, **cuando se quema, genera gases altamente tóxicos**, que dependiendo del viento, vuelven a las áreas edificadas, en este caso a los lotes y viviendas de San Atilio.

REDES

La población del barrio, resuelve el **acceso al agua mediante perforaciones**. **Las cloacas, mediante pozos absorbentes** (dispuestas al interior de los lotes) **y zanjas abiertas** que recorren el perímetro de las manzanas y representan la división entre la vereda y calle.

Las aguas que descargan al Arroyo Pinazo (que no son absorbidas por el suelo), **atravesan** (antes de llegar al Arroyo) **el predio del basural**. Arrastrando el agua de lluvia, los residuos sólidos sueltos, las aguas grises que se descargan a las zanjas abiertas del barrio, las aguas negras que se descargan a los pozos absorbentes y los lixiviados. El porcentaje de agua que si es absorbida por el suelo, es la que vuelve a los reservorios de agua. **Los pobladores obtienen el agua, mediante perforaciones en las napas que componen estos reservorios**.

Las **2/4 partes de las calles** que recorren el barrio **son de tierra** y se mantienen regularmente, mediante rellenos de tierra tipo tosca. La mayoría de estas calles, **se encuentra sobre el nivel** (de suelo natural) **de los lotes y las viviendas**. Sobre esta cantidad de calles, se disponen los residuos del barrio, que no fueron retirados por los camiones de limpieza provistos por el municipio de José C. Paz y, las trabajadoras y trabajadores vinculados a la gestión de los residuos.

El transporte público que recorre las calles internas del barrio, se compone por (2) líneas de colectivos, 365 y 391. Sus diferentes ramales conectan al barrio de San Atilio, con el barrio Pte. Derqui (Pilar), El Talar (Tigre), Pte. Saavedra (Vicente López), CABA y José C. Paz. **Para acceder a la estación Sol y Verde del FFCC Sarmiento, hay que recorrer 30 cuadras** y el viaje en colectivo dura 45'.

"La FADU se encuentra a 56.3 km del barrio San Atilio y en transporte público se demora en llegar 2:15 hs., desde la UNLaM se demora 2:31 hs. y la distancia al barrio es de 35.2 km.



--- LIMITE DE PARTIDO ■ BASURAL A CIELO ABIERTO ● CEMENTERIA ● COMEDOR COMUNITARIO ■ BARRIO SAN ATILIO ■ BARRIOS DEL PLAN FEDERAL



PASANTIAS DE EXTENSIÓN :: : : CONSULTORIOS DE ATENCION PRIMARIA DEL HABITAT



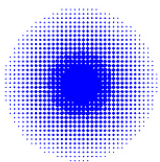
Autor: Elaboración propia.

Entre las Entrevistas, Relevamiento y el taller colectivo organizamos una reunión sobre el Programa social. En esta reunión, reflexiones propias y compartidas, sobre la dificultad que se manifiesta de construir con el otro, de promover espacios de encuentro verdaderos, donde el resultado no "pise" el proceso, sino que podamos trabajar en conjunto proceso y resultado (programa y proyecto) fueron significativas para precisar el trabajo en las siguientes jornadas.

Sobre la presentación de proyectos

Nos planteamos que esta jornada signifique un momento de reflexión sobre los objetivos, el proceso y los resultados producidos, donde podamos reunir la problematización alcanzada y la programación propuesta, lo que valoramos de la práctica, en que nos significó a cada uno, cuáles fueron las enseñanzas que incorporamos, (Ver figura 14). Significó, también, un momento de festejo del proceso vivido. Incluimos en las carpetas de cada familia, un análisis de los mapeos de los problemas individuales "en lo colectivo" realizados durante el taller colectivo.

Organizamos el espacio del comedor, de tal manera, que pudiéramos escucharnos y vernos (disponiendo las sillas en ronda), liberamos un espacio libre al interior de la



ronda con una mesa y las carpetas para su entrega a cada familia, dispusimos una mesa de comida para compartir.

Como resultados de esta jornada, surgieron valiosas reflexiones:

“Aprendí durante el proceso que parte de las acciones que realizó, por ejemplo, la manera de resolver la descarga del agua de la cocina o el baño, pueden afectar a los vecinos que habitaban cerca de mi casa.” (Graciela, vecina de San Atilio.)

“Aprendí a discutir, acordar y tomar decisiones en conjunto, con los estudiantes y docentes que me acompañaron.” (Miguel, vecino de San Atilio).

Buscando observarnos en la práctica docente a través de lo reflexionado por los estudiantes, les propusimos una serie de preguntas. Las preguntas estaban orientadas a recuperar: ¿Por qué se habían anotado en los Consultorios? ¿Qué entendían que habían aprendido durante la práctica? Algunas reflexiones que rescatamos fueron:

“Aprendí a trabajar con la familia, porque en la facultad eso no pasa. Siempre tenemos un usuario imaginario, que no conocemos realmente. Poder comunicarnos, hacer arreglos, hacer acuerdos, en los cuales debatamos sobre los espacios y cómo se quiere vivir.” (Clara Rodríguez, estudiante-docente de Arquitectura UBA FADU.)

“Lo que me impacta es que en estos contextos se pueden visibilizar muchas problemáticas en las viviendas, comunes y cotidianas...donde se necesita un profesional...que pueda aportar desde su conocimiento.” (Efraín Mora, estudiante de Arquitectura UBA FADU.)

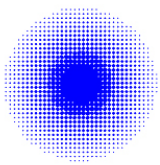


Figura 14. Charla entre estudiantes y vecinos sobre la carpeta



Autor: Miguel M. Caamaño.

A modo de cierre

Sobre los límites y las posibilidades de la incorporación de procesos de conocimiento, apropiados y apropiables, consientes y colectivos en la enseñanza de la Arquitectura

Fueron indispensables las distintas herramientas para vernos dentro de la propuesta, ya que aportaron significativamente a la apropiación, primero de nuestra práctica docente y en particular de la práctica compartida con los integrantes de Vecinos Unidos. Gradualmente durante el proceso, logramos propiciar el interés de más vecinos, algunos de ellos se integraron a Vecinos Unidos y comenzaron a apoyar la sistematización de acciones de mejoramiento barrial.

Reencontrarnos con los actores en una lucha común, “la vivienda y el hábitat digno, el ambiente saludable”, en el marco de “La instrumentación del derecho a la ciudad”, título que motiva este libro. Sin perder de vista la propia lucha, la de arquitectas y arquitectos que construyen y practican un rol que promueva la igualdad y la libertad en la vida que palpita en la producción de los espacios.



Destacamos, el hecho de haber valorado durante todo el proceso, en palabras de Jaime, E. (2017), el “enorme esfuerzo humano que implica”¹⁰. Se ha dispuesto por años en el territorio, valiosos recursos sociales y materiales (cabeza, cuerpo, tiempo y bienes de gran cantidad de sujetos y actores sociales), cuestión que también sucede en la experiencia que nos encontramos reflexionando.

El movimiento que hicimos respecto de la convocatoria a otras facultades del conurbano nos permitió entender que existe una estrecha relación entre la ubicación de las facultades y el hábitat cotidiano de los estudiantes, es más probable que la mayoría de los estudiantes de universidades del conurbano habiten en barrios populares.

Ir al territorio, transitarlo, mirarlo con ojos extrañados, estudiarlo, escuchar las voces de quienes lo habitan cotidianamente posibilita a docentes y estudiantes identificar que la arquitectura es todo eso, que no es solo un objeto, sino que la vivienda está inscripta en un sistema que es necesario estudiar e incorporar a la hora de proyectar.

Los múltiples actores, las acciones, las escalas (la vivienda/el barrio/lo urbano), las dimensiones y elementos urbanos es necesario observarlos, desarmarlos y volverlos a reunir, avanzando en identificar las constantes relaciones que guardan entre sí y el proceso de transformación socio-espacial en el que se inscribe.

En un contexto donde se aprende y se materializa la Arquitectura de modo predominante como objetos y resultados, los Consultorios de Atención Primaria de Hábitat constituyen una experiencia significativa que permite repensar y practicar de un modo relacional proyectos, procesos y relaciones en el territorio. Comprendiendo la arquitectura como todo lo que se ve y lo que no se ve, lo que puede llegar a ser, la vida que alberga y pueden contener y estimular.

¹⁰ “Proyecto Habitar 1° de Mayo”, https://www.youtube.com/watch?v=h_MIHTGVPxk.



Figura 15, foto grupal



Autor: Miguel M. Caamaño.

Bibliografía

Barceló Pérez, C. ; González Sánchez, Y. (2018). *Vivienda saludable, medioambiente y salud*. Grupo Editorial RA-MA.

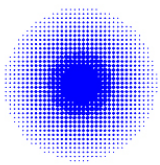
Bidinost, O. (2006). *Arquitectura y Pensamiento Científico.*, La Plata, Argentina: ed. EDULP.

Harvey, D. (2014). *El derecho a la ciudad*. Edición digital.

Jaime, E.; Mansueto, C. (2012). *Ver para Resolver. Transformar las necesidades en proyectos*. CABA, Argentina: Editorial Proyecto Habitar.

Jaime, E., Reese, E.; Quiroga, A. (2016) *Proyectar en contextos de desigualdad*. CABA, Argentina: Editorial Proyecto Habitar.

Jaime, E.; Rodríguez, V.; Torrents, G. (2018). *Ambiente + Ciudad*. "Tu indiferencia también contamina". Urbanismo de lo cotidiano. 9° Convocatoria, Fondo Estimulo, Universidad Nacional de General Sarmiento. CABA, Argentina: Editorial: Proyecto Habitar.



Jaime, E.; Salvarredy, J.; Mansueto, C., Sacón, T. (2016) "La experiencia de Proyecto Habitar en la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo". Aula útil, la buena práctica en la academia. Bienal Panamericana de Quito.

Lefebvre, H. (1973), *El derecho a la ciudad*. pp.165-169. Barcelona: Península Edición digital.

Livingston, R., (2007). *Arquitectos de familia el método. Arquitectos de la comunidad*. Editor: NOBUKO. Buenos Aires.

Mansueto, C.; Jaime, E.; Salvarredy, J.; Otero, M.; De Franceso, R.; Crisci, Y. (2014) *Lecturas territoriales en contextos de desigualdad. Cuaderno de Trabajo N° 2*.CABA, Argentina: Editorial Proyecto Habitar.

Mumford, L. *La ciudad en la historia. Sus Orígenes, transformaciones y perspectivas*. Cap.1, Santuario, Aldea y Fortaleza y Cap. 2, La cristalización de la ciudad- pp. 6-42. Edición electrónica.

ONU. Nueva Agenda Urbana - Hábitat III. Quito, 2016. <http://habitat3.org/wp-content/uploads/NUA-Spanish.pdf>

Robirosa, M. (1990). *Turbulencia y Planificación Social*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Siglo Veintiuno de España Editores.

Rodriguez, C.; Wagner, R.; Boldrini, P. (2016) "Habitar en Contextos de desigualdad".CABA, Argentina: Editorial Proyecto Habitar.

Salvarredy, J.; et al. (2013). *Universidad Pública y sectores Populares. Cuaderno de Trabajo N°1*.CABA, Argentina: Editorial Proyecto Habitar.

Salvarredy, J.; Jaime, E., Compiladores (2012) *El rol profesional en la producción social del Hábitat*. ELAC: 2do. Encuentro Latinoamericano de Arquitectos de la Comunidad. Editorial Proyecto Habitar; CABA.

Siganevich, P.; Bidinost, V., Compiladores. (2009) *BIDINOST*. Colección: Maestros de la Arquitectura Argentina. Editorial: Facultad de Arquitectura Diseño y Urbanismo, Universidad de Buenos Aires. CABA, Argentina.

Torres, H. (1975), *Evolución de los procesos de estructuración espacial urbana: El caso de la ciudad de Buenos Aires*, *Desarrollo Económico* N° 58 Vol.15: 281-306.